

CRÍTICA

Beethoven entre flores, morreos y abucheos

La performance de la Novena a cargo de la Agrupación Señor Serrano divide al público del Auditori

JAVIER PÉREZ SENZ

Barcelona - 17 MAR 2019 - 21:56 CET



Novena Sinfonía de Beethoven con la OBC y Agrupación Señor Serrano en el Auditori. MAY ZIRCUS

El Auditori ha conseguido algo tan insólito como acabar una obra de éxito seguro como la *Novena* de Beethoven con una estrepitosa mezcla de aplausos, vítores, silbidos, abucheos y gritos de indignación. Tras la serena lectura musical dirigida por Kazushi Ono, la *performance* de la Agrupación Señor Serrano, que no aporta nada relevante a tan grandiosa partitura, acabó irritando a buena parte del público al ilustrar el *Himno de la Alegría* con varias parejas y tríos de hombres y mujeres, grabadas en directo en un lateral del escenario mientras se daban el lote entre morreos y caricias.

Tras el rompedor e irreverente *Kingdom*, se esperaba más del nuevo trabajo de la Agrupación Señor Serrano. En su lenguaje escénico, el despliegue de maquetas,

proyecciones y vídeos artesanos encuentra un aliado poderoso en las músicas de propia creación que animan sus espectáculos multimedia. Pero, ante la energía, el lirismo y la fuerza dramática de Beethoven, se han quedado en un discreto segundo plano, tras la orquesta, como meros ilustradores de una obra tan colosal que no necesita más relatos que la propia música.

Al frente de la OBC, Ono, absorbo en la fuerza espiritual del sordo de Bonn, parecía vivir en un mundo ajeno mientras en una gran pantalla se proyectaban fotos, dibujos, semillas, flores y diversos objetos, en un relato visual que, bajo el título *Garden Center Europa*, ilustra la historia la Unión Europea como un jardín asediado por conflictos e intereses a punto de hundir un proyecto común que, pese a los peligros, acaba renaciendo.

NOVENA SINFONÍA, DE BEETHOVEN

Novena sinfonía, de Beethoven. Temporada OBC. Dramaturgia y dirección de escena: Agrupación Señor Serrano. Dirección musical: Kazuschi Ono. Auditori. Barcelona, 15 de marzo.

En los dos primeros movimientos acecha la monotonía; una simple proyección de detalles de célebres pinturas y fotos de personajes tan diversos como Charlie Rivel, Pau Casals, Maria Callas, Freud y Beckenbauer en una secuencia que se anima con políticos de ayer y de hoy. La selección, nada inocente, incluye a Hitler, Angela Merkel, Napoleón, Putin, Marine Le Pen, Theresa May, Santiago Abascal y Albert Rivera, entre otros.

En el *Adagio* brotó algo de la poesía visual de *Birdie*, uno de sus montajes más notables: una chica vestida con un chandal con los colores de la bandera europea, tumbada en un

lecho de flores, protege en su mano una semilla. La transición al cuarto movimiento, con un vídeo mapping de luces proyectadas en la sala envuelta en humo, prometía un final a la altura de la espectacular *Oda a la Alegría*, pero todo quedó en agua de borrajas con la sucesión de parejas y tríos en pleno goce festivo sexual

El simplista y, a ratos, banal relato, con ínfulas de crítica política y social, agradó a unos e irritó a otros. No es fácil innovar el formato del concierto clásico y en esta ocasión, la aventura falla porque distrae, cuando no distorsiona, el disfrute de la música, perjudicando el buen hacer del cuarteto solista -la soprano Marta Mathéu, la mezzosoprano Lidia Vinyes-Curtis, el tenor David Alegret y el barítono Simon Neal, el Orfeo Català, el Cor de Cambra del Palau y la OBC.

Se adhiere a los criterios de  **The Trust Project**

[Más información >](#)

ARCHIVADO EN:

Auditori · Ludwig van Beethoven · Crítica musical · Cataluña · Crítica · Instituciones culturales · Música · España · Cultura

CONTENIDO PATROCINADO



Los diagramas de Gantt están anticuados (hay otra opción)

MONDAY.COM

El SUV de los SUVs

VOLKSWAGEN



Un estudio revela cual es la app más eficiente a la hora de aprender un idioma

BABEL

Y ADEMÁS...